

Agenda política

Foros de Igualdad Generacional (GEF)

Movimientos feministas y Academia de liderazgo

Recomendaciones conjuntas de la Alianza MenEngage para los líderes de la coalición para la acción

Justificación

Reconocer y apoyar a los movimientos feministas

Los últimos años han sido objeto de un resurgimiento de la movilización de los movimientos y del aumento de su voz y visibilidad. Desde el activismo juvenil por el clima, pasando por las protestas de MeToo/Ni Una Menos, hasta el movimiento Black Lives Matter (las vidas negras importan), hay unas energías políticas renovadas "desde abajo", que reflejan un profundo desafío feminista interseccional al fallido "status quo".

Como han señalado recientemente los comentaristas, el movimiento de huelga feminista, que comenzó en Polonia en octubre de 2016, cuando más de cien mil mujeres organizaron paros y marchas para oponerse a la prohibición del aborto en ese país, ha sido fundamental para este desafío. Como dejaron claro en 2018 Arruzza y sus colaboradores, autores del libro *Feminismo para el 99 por ciento: Un Manifiesto*: ^[11] **"Durante los últimos dos años, sus lemas han resonado en todo el mundo: Nosotras Paramos, We Strike, Vivas Nos Queremos, Ni Una Menos, Feminismo para el 99 por ciento. Primero una onda, luego una ola, se ha convertido en un fenómeno global".**

Fundamentalmente, este resurgimiento del activismo feminista interseccional se ha centrado en las relaciones e infraestructuras del cuidado colectivo y la solidaridad social, cuyo debilitamiento por la economía política neoliberal mundial ha expuesto tan claramente la pandemia de la COVID-19.

Reacción y respuesta

Los procesos intergubernamentales, como la iniciativa "Generación Igualdad" patrocinada por la ONU, las Conferencias de la ONU sobre el Cambio Climático, la Agenda 2030 y el marco de los ODS, la Plataforma de Acción de Beijing y el proceso de la CEDAW, constituyen una arquitectura que permite dar voz y visibilidad a las demandas de transformación política. Pero hay que mantener la presión para dicha transformación. **Durante muchos años, estos procesos y espacios intergubernamentales también han sido escenarios de la reacción patriarcal, una reacción que en los últimos años se ha intensificado.**

Como han señalado recientemente los estudiosos, "la movilización antifeminista está creciendo en las Naciones Unidas", uniendo una gama diversa de fuerzas en torno al "objetivo de restaurar la 'familia natural' y oponerse a la 'ideología de género'".^[2] **La necesidad de contrarrestar esos "valores familiares" regresivos y la política antifeminista**

¹ Arruzza, Cinzia, Tithi Bhattacharya y Nancy Fraser. 2018. "Apuntes para un manifiesto feminista". *New Left Review* 114 (noviembre-diciembre): 113-34. p115

² Cupać, Jelena and Irem Ebetürk. 2020. "The Personal Is Global Political: The Antifeminist Backlash in the United Nations." *The British Journal of Politics and International Relations* 22(4):1-13. p1

que respaldan es apremiante; Cupac y Ebetürk advierten que estamos "ante un grupo con el potencial de alterar no solo el curso global de los derechos de la mujer, sino también la forma de hacer política dentro de la ONU". [33]

Los usos políticos de un discurso de valores familiares tradicionales también pueden verse en un creciente etnonacionalismo en muchas partes del mundo. Los llamamientos a la protección de la nación-como-familia se basan a menudo en narrativas racializadas e imágenes del Otro masculino sexualmente violento. La creación de asociaciones más sólidas con los movimientos antirracistas, las luchas de los pueblos indígenas y las organizaciones por los derechos de los inmigrantes y los refugiados para hacer frente a este uso de las masculinidades racializadas es una prioridad urgente para quienes trabajan con hombres y niños para transformar las masculinidades patriarcales.

Además, la reducción de los espacios y recursos de la sociedad civil ha aumentado en los últimos años. Esto resta poder a las organizaciones de la sociedad civil y a los grupos feministas y de la sociedad civil en el desempeño de su función fundamental de vigilancia de las acciones del Estado. También ha aumentado la criminalización de la disidencia, y los defensores de los derechos humanos de las mujeres, los activistas del colectivo [44] LGBTQIA, los activistas [55] de los derechos sexuales y reproductivos y sus organizaciones han sido objeto de ataques [66] selectivos y han visto reducido su acceso a la financiación directa.

En respuesta, tanto dentro como fuera de las estructuras y procesos políticos formales, los movimientos feministas se están organizando en torno a una visión transformadora de la justicia de género, basada en compromisos con la justicia social, la seguridad humana y la transformación económica y política. Cada vez más, como señalan Arruzza y sus colaboradores, este resurgimiento feminista está uniendo "fuerzas con otros movimientos anticapitalistas de todo el mundo: con movimientos ecologistas, antirracistas, antiimperialistas y del colectivo LGBTQ+ y sindicalistas, y sobre todo con sus corrientes anticapitalistas". [77]

Trabajo feminista con hombres y niños

Es imprescindible centrarse en que el trabajo con los hombres y los niños proviene y debe honrar el trabajo pionero y el liderazgo actual de las organizaciones por los derechos de las mujeres y los movimientos feministas. Estos esfuerzos por involucrar a los hombres y a los niños surgieron de las organizaciones locales de derechos de la mujer, que llevan a cabo un trabajo comunitario transformador del género. Este trabajo con hombres y niños debe basarse siempre en la valiosa herencia de la visión y el análisis feministas, que incluye situar en un lugar central la eliminación de las desigualdades de privilegio y poder que son consecuencia del patriarcado.

La rendición de cuentas a los movimientos por los derechos de las mujeres, feministas, por los derechos sexuales y reproductivos y por los derechos del colectivo LGBTQIA+, así como

³ *Ibidem.* p1

⁴ ACNUDH (2010), Informe del Relator Especial sobre la situación de los defensores de los derechos humanos, Consejo de Derechos Humanos, 16 ° período de sesiones.

⁵ ACNUDH (2015), Informe anual del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos e informes de la Oficina del Alto Comisionado y del Secretario General, [Seguimiento y aplicación de la Declaración y Programa de Acción](#) de Viena, Consejo de Derechos Humanos Vigésimo noveno período de sesiones, 4 de mayo de 2015

⁶ Sección de Derechos de la Mujer y Género, ACNUDH (2014), Una página sobre [la situación de las defensoras de derechos humanos](#)

⁷ *Ibidem.* p133

a los movimientos por la justicia para otros grupos históricamente oprimidos, debe ser fundamental en el trabajo con hombres y niños y con las organizaciones que trabajan en estas iniciativas. Debe centrarse en unirse como aliados y en asociación con otros activistas, organizaciones, redes y movimientos para añadir valor a las luchas en curso por la autonomía, el empoderamiento, la igualdad y los derechos de las mujeres. En un contexto de intensificación de la reacción patriarcal y del renovado conservadurismo de género en muchos países, lograr un cambio significativo depende de que las organizaciones progresistas se unan en un movimiento para el cambio social. Es la fuerza colectiva y la vitalidad de los movimientos lo que puede cambiar las leyes, las políticas y las normas.

Involucrar a los hombres y a los niños para lograr la igualdad de género ha pasado de ser una propuesta innovadora a lo que ahora se entiende como una estrategia integral necesaria. En los últimos tiempos, el trabajo con hombres y niños ha suscitado un interés considerable en los mecanismos y el discurso político internacional. A nivel nacional, se ha producido un aumento de las políticas que se centran en la estrategia de implicar a los hombres y a los niños en la promoción de los derechos humanos de las mujeres, las niñas, las personas no binarias y las personas queer, o que la integran.

Si se ejecutan bien, las estrategias que involucran a los hombres y a los niños pueden crear oportunidades de alianzas significativas, en las que se identifican los privilegios de los hombres y niños cisgénero y se cuestiona el patriarcado en todas sus formas, para dar paso a la transformación de género. Por otro lado, estas estrategias pueden no centrarse en los más afectados por la desigualdad de género, lo que puede causar un daño real.

Conclusiones para mejorar las políticas sobre hombres y masculinidades

Con el telón de fondo de las crecientes mareas de populismo de derechas y la reacción contra los derechos humanos de las mujeres, las personas no binarias y los homosexuales, **es más importante que nunca realizar una revisión crítica de las estrategias de participación de los hombres para evaluar mejor si estos esfuerzos son buenos o perjudiciales.** Una reciente revisión de diez políticas nacionales que involucran a los hombres y los niños para el cambio transformador de género [por MenEngage Alliance, de próxima publicación] evalúa y concluye que:

- **Ninguna de las políticas revisadas demostró prácticas que estuvieran alineadas con los planteamientos feministas y basados en los derechos humanos en todas las etapas** del proceso político. En cambio, muchos gobiernos adoptaron elementos de cada planteamiento en diversos grados, algunos más significativos que otros.
- Casi todos los gobiernos se comprometieron a involucrar a las **partes interesadas** en al menos un aspecto de su formulación de políticas, y al hacerlo crearon oportunidades para la participación de la sociedad civil. **El éxito a la hora de facilitar la participación de una amplia gama de partes interesadas varió enormemente.** En algunos de los casos más exitosos, se organizaron consultas que incluían a mujeres rurales, afrodescendientes, transexuales, lesbianas, indígenas, adolescentes y jóvenes, mujeres con discapacidad, con VIH y trabajadoras sexuales. Según las partes interesadas, esto contribuyó directamente a la elaboración de propuestas políticas

contundentes e interseccionales. En otros casos, la participación de las partes interesadas fue el resultado de la promoción o se vio facilitada por el apoyo externo: por ejemplo, solo después de enfrentarse a la presión sostenida de la sociedad civil; o el apoyo técnico y financiero del sistema de las Naciones Unidas fue útil para garantizar la celebración de consultas a nivel comunitario.

- **La exclusión de los grupos y organizaciones LGBTQI de los procesos de elaboración de políticas fue inquietantemente frecuente**, debido a la criminalización y a otras formas de discriminación, y a la subsiguiente preocupación de que la inclusión de las cuestiones que afectan a los derechos de las personas LGBTQI impidiera la adopción de las políticas comúnmente citadas, así como a la falta de comprensión de que las personas no binarias y queer son partes interesadas clave afectadas por la desigualdad de género.
- **Los gobiernos utilizaron una amplia gama de planteamientos y estrategias para abordar la desigualdad de género en sus países. Muchas estrategias abordaron los desequilibrios de poder y desafiaron las normas y comportamientos perjudiciales que alimentan la desigualdad, la violencia y la discriminación.** Algunas estrategias integraron la participación masculina a través de la provisión de educación sexual. La inclusión de la educación sexual como una estrategia política clave creó importantes oportunidades para desbaratar las normas de género perjudiciales, o bien abrió aún más el espacio para trabajar por los derechos sexuales y la ciudadanía, y la corresponsabilidad
- **En algunos casos, tanto las tácticas transformadoras de género como las regresivas se encuentran en la misma línea política.** En un país, por ejemplo, la política incluye un énfasis en los cambios de actitud, la promoción de relaciones de género positivas y la participación de los hombres en la denuncia de la violencia sexual y de género, pero para adoptar la política, se excluyó un análisis crítico de las masculinidades, y la política no llega a afirmar que las leyes que penalizan la actividad sexual entre personas del mismo género deben ser derogadas, y que la violación marital se debe penalizar. En otros países, las estrategias incluidas en las políticas no se centran en el empoderamiento de las mujeres, o utilizan estrategias que disminuyen la responsabilidad ante los más afectados por la desigualdad y la violencia de género.
- **La limitación de los recursos financieros y la opacidad de la financiación** de las políticas de igualdad de género, violencia de género o salud sexual y reproductiva fue un obstáculo importante en muchos países. En algunos contextos solo se divulgan habitualmente los presupuestos propuestos y no los reales, y en otros casos la falta de un presupuesto específico para la aplicación de las políticas inhibe los esfuerzos de aplicación y socava la rendición de cuentas. Otras veces, la falta de financiación para la aplicación y el seguimiento de las políticas no se debe simplemente a la deficiencia de recursos, sino también a la falta de voluntad política o de prioridad para las políticas relacionadas con el género.
- La posibilidad de aplicar y supervisar con éxito una política suele depender, en parte, de la **disponibilidad de conocimientos técnicos y capacidad**. Las prácticas prometedoras incluyen el desarrollo de un cuadro de funcionarios públicos capacitados para comprender mejor las masculinidades dañinas y positivas. En otros casos, la aplicación y el seguimiento de las políticas se vieron muy obstaculizados por la falta de conocimientos técnicos y de capacidad, por ejemplo, para desarrollar actividades mensurables y marcos de seguimiento y evaluación, lo que impide la

recopilación significativa de datos y la medición de los avances hacia el cumplimiento de los objetivos de las políticas.

- **Un seguimiento y una evaluación rigurosos de las políticas** son de vital importancia para medir los avances en la consecución de los objetivos, ajustar las intervenciones en función de las necesidades y garantizar la rendición de cuentas; sin embargo, muchos países obtuvieron malos resultados en este sentido.

Otras tácticas

- Es necesario un fuerte compromiso para garantizar que las políticas y las prácticas para involucrar a los hombres y a los niños no marginen las iniciativas dirigidas por mujeres y centradas en ellas. Esto incluye no quitar financiación y otros recursos, como la visibilidad y los espacios para el compromiso, que se están reduciendo cada vez más para la sociedad civil, en particular para los grupos feministas y de derechos de la mujer.
- La solidaridad y la asociación significativa de quienes trabajan con hombres y niños para transformar las masculinidades patriarcales son esenciales, ya que las organizaciones feministas y LGBTQIA+ se enfrentan a un período de tremenda reacción en los espacios políticos nacionales y regionales, y a los esfuerzos de creación de movimientos.
- A medida que un mayor número de partes interesadas se ocupan del trabajo con los hombres y los niños, es esencial la necesidad de trabajar juntos estratégicamente para garantizar que este trabajo mantiene los marcos de los derechos humanos de las mujeres y las agendas políticas feministas interseccionales. Existe el riesgo de que las iniciativas que trabajan con hombres y niños no se basen en el feminismo, la transformación de género, los derechos humanos o la orientación política.
- Por lo tanto, las políticas dirigidas a los hombres y los niños deben ser de naturaleza transformadora del género, así como estar informadas por los planteamientos feministas. Deben tener en cuenta las relaciones de poder entre los géneros y evitar el refuerzo del poder y los privilegios masculinos. La reciente adquisición de conocimientos muestra ^[88] que es esencial que el trabajo con los hombres y los niños se realice de forma crítica y aborde de forma integral la cuestión del poder y los privilegios masculinos en el marco del proceso de transformación.

⁸ Informe del ACNUDH: Examen de prácticas prometedoras y lecciones aprendidas, estrategias existentes e iniciativas de las Naciones Unidas y otras para involucrar a hombres y niños en la promoción y el logro de la igualdad de género, en el contexto de la eliminación de la violencia contra la mujer